



EBBren Prentsa Bulegoa



## Comunicación del EBB a la Asamblea Nacional de EAJ-PNV ante la invasión de Ucrania

El nacionalismo vasco, desde sus orígenes, ha estado vinculado al concepto supremo de libertad, tanto individual como colectiva. 'Personas libres en una Patria libre'. Esta noción abierta de la libertad ha estado vinculada en EAJ-PNV a su vocación universalista y europeísta. La reivindicación de libertad y solidaridad con los Pueblos oprimidos ha provocado secuelas de cárcel y represión durante décadas.

Desde su primera participación en un foro multinacional, en 1916, con motivo de la tercera Conferencia de las Nacionalidades (celebrada en Lausana en plena I Guerra Mundial), los delegados vascos reivindicaron el derecho a la existencia y al reconocimiento nacional de los Pueblos.

En 1931, cuando la idea de la Europa política era aún embrionaria, Javier de Landaburu, más tarde diputado y vicepresidente del Gobierno Vasco, señalaba en su investigación 'Nacionalismo, Federalismo y Universalidad' que "las teorías nacionalistas son perfectamente compatibles con las modernas doctrinas de universalidad. La solución podrá estar en una fórmula de interdependencia, de federación".

En 1933, el Aberri Eguna se celebró, de manera visionaria para aquel período, bajo el lema 'Euzkadi-Europa'.

En el forzado exilio, producto de la dictadura, nuestros líderes participaron, junto con los Padres Fundadores, en las iniciativas para construir una Europa Federal como respuesta a una Europa traumatizada por una guerra que, de nuevo, había arrasado el Viejo Continente, causando millones de víctimas.

Desde los inicios de su proyección exterior, el Partido Nacionalista Vasco ha apostado firme y decididamente por la Europa política como garantía de promoción y preservación de los valores de la paz, la libertad, la democracia y la justicia social. Una Europa fuerte, soberana y unida, construida de abajo arriba, desde la ciudadanía y desde el respeto a la diversidad cultural y a la voluntad política de sus comunidades nacionales, que son las que dotan de alma al proyecto europeo.

En este contexto actual de consolidación de interdependencias y soberanías compartidas, nuestro objetivo es que la Nación Vasca se convierta en sujeto político de la futura Federación Europea, en pie de igualdad con los demás miembros de la Comunidad de Naciones.

Los valores y principios que nutrieron nuestra trayectoria política en los primeros cien años de nuestra existencia fueron solemnemente resumidos en la Declaración del Centenario de EAJ-PNV, y ratificados en la última Asamblea General del Partido:

- La libertad y la justicia son bases de nuestra convivencia. Jamás aceptaremos tiranía ni servidumbres, como jamás las aceptaron los vascos y las vascas que nos precedieron.
- Nadie es más que nadie. Todos nos debemos respeto en nuestras ideas decisiones y actos.
- Ningún Pueblo es más en dignidad que otro. Rechazamos el racismo, la opresión de un Pueblo por otro, y defendemos el derecho a ser, a existir y a vivir conforme a su voluntad, carácter y valores de nuestro Pueblo y de cualquier otro, siempre y cuando se respeten los derechos humanos.



- Rechazamos la violencia en causa alguna, salvo en la elemental legítima defensa, en los términos reconocidos por el Derecho Internacional, si nuestro Pueblo fuera agredido por la fuerza de las armas.

La cruel invasión de Ucrania, que interrumpe de forma traumática el período de paz que los europeos hemos disfrutado tras la II Guerra Mundial (con la dramática excepción de la Guerra de los Balcanes), supone un retraso civilizatorio que nos recuerda que el recurso del ser humano a la violencia es un proceder catastrófico que se repite periódicamente a lo largo de la historia.

La invasión de Ucrania, instigada por el afán imperialista de Putin, constituye una vulneración del Derecho Internacional, basado en la prohibición del uso de la fuerza para violentar la voluntad popular soberana de un Pueblo y ocupar su territorio, y supone además un claro desafío al orden internacional acordado tras la II Guerra Mundial.

Esta invasión es categóricamente injustificable, como execrables son los crímenes de guerra que se están cometiendo, por lo que sus responsables deberán comparecer ante la Corte Penal Internacional y ser juzgados por sus criminales acciones de guerra y contra la Humanidad.

La dignidad y el coraje que están exhibiendo las ucranianas y los ucranianos en la defensa insobornable de su Nación y de los valores de la libertad y la democracia nos muestran la estrecha vinculación del patriotismo con los valores del liberalismo y del Estado de derecho.

La punitiva violación de los Derechos Humanos cometida por Rusia, uno de los cinco miembros de un Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que supuestamente vela por el cumplimiento del Derecho Internacional, evidencia la necesidad de una reforma profunda de la ONU, así como de otras organizaciones multilaterales, para su adaptación a los desafíos actuales.

Este abominable ataque, que afecta al sufrimiento de una población civil indefensa que huye despavorida, vuelve a recordarnos que los valores de la libertad, la democracia, la prosperidad y la justicia social no son una conquista asegurada, sino que debemos protegerlos y promocionarlos de manera permanente, con todos los medios lícitos a nuestro alcance y con la máxima determinación.

La invasión de Ucrania y sus consecuencias alterarán los actuales marcos geopolíticos, y configurarán un renovado orden internacional en el que se establecerán nuevas alianzas y en el que deberían estar presentes las principales potencias mundiales, con el fin de alcanzar una necesaria estabilidad global.

Ante esta grave situación de consecuencias difícilmente previsibles, EAJ-PNV formula las siguientes consideraciones:

1. Expresamos nuestra más firme, enérgica e incondicional condena de la acción belicista, antidemocrática e inhumana del Gobierno de Rusia.
2. Abogamos por la intensificación de todos los canales diplomáticos de negociación para frenar la invasión rusa, detener el derramamiento de sangre de miles de víctimas y propiciar la inmediata retirada de las tropas invasoras, alcanzando un acuerdo duradero y realista entre las partes que ponga fin a esta dolorosa, profunda, injusta e innecesaria división entre rusos y ucranianos.



3. Proponemos que el nuevo orden mundial que pueda surgir en el contexto de la postguerra reestructure los organismos multilaterales, dotándolos de más instrumentos y de mayor soberanía para limitar las arbitrariedades de los Estados, en aras a lograr una pacífica, efectiva y solidaria gobernanza mundial.
4. Nos congratulamos de la excepcional unidad alcanzada en el seno de la Unión Europea y apostamos por su reforzada autonomía estratégica, con avances sustantivos en una política exterior conjunta, en una defensa común europea y en una verdadera integración europea en política energética.
5. Como europeas y europeos, contraemos y asumimos una obligación moral con los millones de personas refugiadas que huyen del horror y requieren de nuestro amparo y de nuestra ayuda. Nos comprometemos asimismo a contribuir activamente a la definición e implementación de una política común europea de inmigración y asilo.
6. Es el momento del compromiso, de la acogida, de la generosidad. Las ucranianas y los ucranianos de hoy son las vascas y los vascos que ayer, en 1936, huyeron de la guerra y del totalitarismo y encontraron un techo, un refugio, un hogar en ciudades y en naciones de las que ni siquiera habían oído hablar. En esta hora crucial, llamamos a nuestro Pueblo a hacer suya la causa de las personas refugiadas. Que nuestras manos sean la continuación de aquellos brazos que, hace ahora 86 años, acogieron a nuestros niños y a nuestras niñas de la guerra. Desde el espíritu humanista que siempre ha inspirado a nuestro Partido, alentamos a nuestras instituciones y a la sociedad vasca a expresar ese compromiso de manera decidida, acogiendo con afecto y generosidad a estas personas vulnerables, mujeres, niñas y niños en su mayoría, que llegan a nuestro País en condiciones de dificultad extrema, huyendo del odio, del horror y de la destrucción. EAJ-PNV pone toda su infraestructura al servicio de esta causa y llama a sus alderdikides a ser agentes activos de solidaridad. Seamos, una vez más, un Pueblo solidario, agradecido y ejemplar. Acojamos como nos acogieron; ayudemos como nos gustaría que nos ayudaran.